

Mes de Mayo

Ambientación

Hace mucho tiempo, en un pueblo insignificante llamado Nazaret, tuvo lugar el acontecimiento más grande de toda la historia. Una mujer recibió el mayor mensaje jamás oído en la Tierra. Un mensaje y una petición en contra de toda lógica y razón. Ella se fió de Dios y dijo «sí», porque para él no hay nada imposible.

Su respuesta no debió ser tan fácil como parece a simple vista. María sabía que ser la Madre de Jesús no iba a ser fácil y a pesar de eso se arriesga y se fía de Dios: «Hágase en mí según tu palabra». El la pidió su consentimiento para venir a nosotros y ella se lo dio con sencillez y humildad.

Hace mucho tiempo, en un pueblo insignificante llamado Nazaret, por el sí de una mujer entró Dios en nuestra tierra. Hoy también, si nosotros decimos sí a Dios, a su voluntad, a su palabra y nos fiamos contra todo pronóstico, entrará en nuestro corazón.

Leemos el Evangelio de Jn 2, 1-5 “La Boda de Caná”

Tres días después, hubo una boda en Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba invitada. También lo estaba Jesús y sus discípulos. Se les acabó el vino y entonces la madre de Jesús le dijo:

- No les queda vino

Jesús le respondió:

- Mujer, no intervengas en mi vida mi hora aún no ha llegado.

La Madre de Jesús dijo entonces a los que estaban sirviendo:

- Haced lo que Él os diga.

COMO TÚ, MARÍA

Quien pudiera ser como tú, María, un océano limpio en el que Dios se mira. Quien pudiera ser como tú, María, entre todas llamada la mujer bendita. Quien pudiera ser como tú, María, Virgen, Madre de Dios, la que nos dio la vida. Quien pudiera ser como tú, María, la esclava del Señor a sus pies rendida.

Quien pudiera ser como tú, María, corazón de fuego con alma de niña.

Quien pudiera ser como tú, María, inmaculada de Dios escogida. Quien pudiera ser como tú, María, y en el gozo y dolor decir sí cada día. Quien pudiera ser como tú, María, toda la creación te canta agradecida.

Yo quisiera ser como tú, María, estar lleno de Dios y darlo sin medida.
Yo quisiera ser como tú, María, llamarada de gracia y hoguera encendida.

Yo quisiera ser como tú, María, cógeme de la mano que me perdería. Yo quisiera ser como tú, María, el consuelo de Dios y su gran alegría. Yo quisiera ser como tú, María.

Cuento: “El zapatito de oro”. Relatos y narraciones de Bruno Ferrero 3 página 250.

Acción de Gracias

A cada acción de gracias contestamos todos:

“Te damos gracias Señor de todo corazón”.

- ❖ Por las madres que tanto hacen por sus hijos.
- ❖ Por que elegiste a María para ser la Madre de Jesús.
- ❖ Por que nos has dado a María como Madre nuestra.
- ❖ Por ayudarnos a parecernos a Tu Hijo.
- ❖ Por elegir a una madre sencilla pero de gran corazón.
- ❖ Por tener un lugar donde poder hablar de ti con alegría y respeto.

(Ofrecemos a los niños a que también ellos participen en la acción de gracias.)

Compromiso:

En unas flores hechas de cartulina, los niños escribirán en el centro el compromiso-regalo-oración que le vamos a ofrecer a la Virgen María.

Cada niño leerá su regalo ante la imagen de María, participando en la ofrenda.